



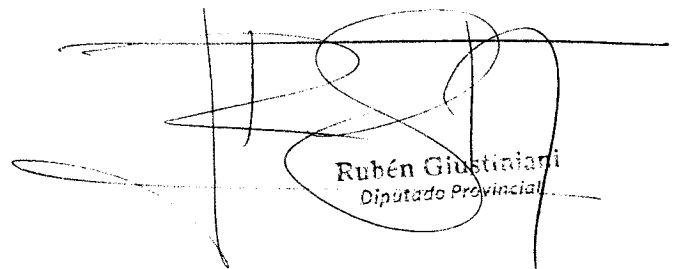
CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

CÁMARA DE DIPUTADOS
MESA DE GOBIERNO
30 OCT 2019
Recibido: 16 SP
Exp. Nº: 37081

LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA

DECLARA:

su apoyo y solidaridad al pueblo de Chile, su repudio a la represión y a las detenciones ilegales, y saluda la movilización pacífica y democrática en reclamo de más igualdad.



Rubén Giustolanti
Diputado Provincial

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El domingo 27 de octubre el Presidente de Chile, Sebastián Piñera, puso término al "Estado de Emergencia" que regía en varias regiones del país vecino. En paralelo, se produjo en Chile "la marcha más grande de la historia": más de un millón de personas marcharon en reclamo de más igualdad.



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Las protestas comenzaron cuando un grupo de estudiantes secundarios, luego de conocerse el aumento en el pasaje de metro, llamó a evadir el pago del boleto a través de una página de Internet: *¡Evadir, no pagar, otro modo de luchar!* Los estudiantes habían despertado tamaña solidaridad mezclada de rabia frente a una medida que golpeaba nuevamente el bolsillo de sus padres, una generación que tenía diez cuando se recuperó la democracia y que jamás vio cumplirse las promesas de crecimiento y prosperidad real que el modelo chileno les prometía. El pasaje había aumentado treinta pesos, desatando las manifestaciones que prontamente se convirtieron en una convulsión social. Mientras las y los estudiantes eran detenidos, golpeados y reprimidos, sus padres que recién salían de trabajar se encontraron sin metro porque el gobierno había decidido cerrar las líneas para proteger la propiedad y frustrar la protesta. No tenían modo de ir en ayuda de sus hijos en el medio del colapso de uno de los mejores servicios públicos del país.

La vanguardia que motorizó la lucha organizada surgió del prestigioso colegio público conocido como Instituto Nacional, una institución a la cual asisten hijas e hijos de familias trabajadoras que ven en su formación una posibilidad de movilidad social. Su estudiantado venía manifestándose de forma álgida con una agenda de reclamos desde abril, cuando se dieron los primeros enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. El conflicto del Instituto Nacional, sin embargo, fue en escala en los últimos dos años. En las afueras del colegio habían protestado anteriormente por proyectos de leyes que consideran abusivos, como el de Aulas Seguras que buscaba neutralizar estos focos de resistencia estudiantil.

A la disconformidad estudiantil se sumaron dos declaraciones de funcionarios de Piñera habían despertado malestar en la sociedad chilena. Por un lado, el ministro de Economía decía que si querían ahorrar se levantarán a las cinco de la madrugada para tomar el metro más barato, por el otro lado, otro ministro dijo que no todo había aumentado en Chile, habían bajado las flores un tres coma cinco por ciento, que regalaran flores.



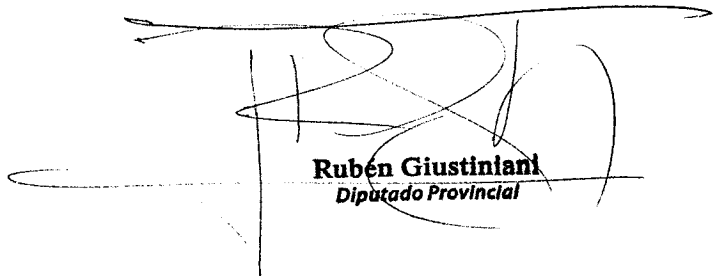
CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Ese malestar fue creciendo, así como los reclamos: a los estudiantes secundarios se sumaron los universitarios, que piden poder acceder a un trabajo digno sin tener que hacer frente a las deudas que conlleva el sistema rentado de educación universitaria; las trabajadoras y trabajadores, que rechazaron los tarifazos impulsados por el gobierno y sostuvieron que se expresaban con rabia "por el rechazo al sinfín de injusticias sociales, económicas y laborales que afligen a la gente trabajadora esforzada"; y los jubilados y pensionados, a quienes el monto de la pensión les alcanza sólo para comprar los medicamentos. El gobierno declaró el toque de queda y pronto la sociedad chilena se vio envuelta entre cacerolazos, denuncias de tortura, saqueos y marchas en las puertas de los medios para denunciar el sesgo autoritario de la prensa.

A estos reclamos, el gobierno respondió con la declaración del Estado de Emergencia y una represión que trajo como consecuencia la muerte de 20 personas y más de mil heridos. Sin embargo, el despertar de Chile reaccionó pacíficamente ante la represión y salió a la calle sin miedo, en un jornadas históricas e inéditas en su historia democrática.

El gobierno tuvo que dar marcha atrás con las medidas autoritarias, y hoy las movilizaciones proliferan en las distintas regiones del país. Las marchas y concentraciones son pacíficas, democráticas y espontáneas: no hay líderes definidos y las demandas se corresponden con problemáticas múltiples y heterogéneas que atraviesan a todos los sectores sociales y que se conglomeran en una consigna común: más igualdad.

Por lo expuesto, solicito a mis pares la aprobación del presente Proyecto de Declaración.



Rubén Giustiniani
Diputado Provincial